

LOS MILITARES Y LA POLITICA



Por Luis LUQUE SOLIS
Coronel EP

luisluque4019@gmail.com

RESUMEN: Desde el inicio de nuestra época republicana los militares seguimos teniendo un papel “activo y preponderante” en la vida política de nuestro país; desde el denominado primer militarismo posterior a la guerra de Independencia (Caudillaje Militar 1827 – 1844, y Prosperidad Falaz 1845-1872), pasando por el segundo militarismo, denominado “Reconstrucción Nacional” (1879 – 1899), como producto del desastre que nos dejó la guerra con Chile; para posteriormente, ingresar al tercer militarismo que surge como consecuencia de una crisis política, económica y social para restaurar la quiebra institucional (1930-1939 / 1948–1956 / 1962– 1963); y culminar con un cuarto militarismo, enmarcado dentro de una “revolución peruana” (1968-1975 / 1975-1979) que en definitiva marco un antes y un después en nuestra historia republicana. Este artículo busca repasar nuestra historia para que pueda constituir un elemento de juicio adicional sobre la situación actual de los “*Militares en Política*”.

En el desarrollo de éstos “períodos” militaristas, se dieron grandes aciertos; así como grandes desaciertos, producto de acciones personalistas e individualistas (en la mayoría de los casos), que han marcado el derrotero político, económico y social, de nuestra vida republicana y del cual somos herederos para bien o para mal. Luego a partir de ese momento ingresamos en un período “supuestamente” democrático donde los gobernantes fueron elegidos a través de las urnas y por “mandato popular”, en un aparente y supuesto período de gobernabilidad caracterizado principalmente por “posiciones políticas nefastas” de sus gobernantes, que cómplices de la corrupción y todos encarcelados o por estarlo han generado la ruptura irreversible del sistema político en el país.

El motivo de este comentario no es hacer un análisis político, económico o social de los últimos doscientos o los últimos cincuenta años de nuestra vida republicana; sin embargo, se puede resumir todo lo vivido y hacer un balance a través de la lectura de varias citas históricas de personajes trascendentes, en su aproximación contra la corrupción:

PENA CAPITAL. BOLÍVAR, 1824¹

“SIMÓN BOLIVAR”
Libertador Presidente;
Teniendo presente.

¹ Basadre, J. (1968). Historia de la República del Perú 1822-1933, Tomo II, Lima: Editorial Universitaria, Segunda Edición.

Que una de las principales causas de los desastres en que se ha visto envuelta la República ha sido la escandalosa dilapidación de sus fondos, por algunos funcionarios que han intervenido en ellos.

Que él único medio de extirpar radicalmente este desorden, es dictar medidas Fuertes y extraordinarias, he venido a decretar lo siguiente:

Artículo 1°. Todo funcionario público a quien se le convenciere en juicio sumario de haber malversado o tomado para sí (\$ 10.00) arriba, queda sujeto a pena capital.

Artículo 2°. Los jueces a quienes, según la ley compete este juicio, que en caso no procedieren conforme a este decreto serán condenados a la misma pena.

Artículo 3°. Todo individuo que puede acusar a los funcionarios públicos, del delito que indica.

Artículo 4°. Se fijará este decreto en todas las oficinas de la República y se tomará razón de él en todos los despachos que se libren a los funcionarios que de cualquier modo intervengan en el manejo de los fondos públicos del estado.

O la cita que hizo Manuel Gonzales Prada hace mas de 100 años² (Gonzales Prada, 1976:107).

“En el Perú cunde el servilismo y la corrupción. Literatos, abogados, médicos, ingenieros, profesores, militares, policías, etc. Todos envueltos en la mediocridad y en la actividad miserable de mendigar un título académico para luego robar como miserables políticos. Todos lacayos del enfermo mundo capitalista. En resumen, hoy el Perú es un organismo enfermo. Donde se aplica el dedo, brota la pus”.

O la Frase motivadora e imbuida de “optimismo esperanzador” que pregonaba José Carlos Mariátegui.³

“Tenemos el deber de no ignorar la realidad nacional. Pero tenemos también el deber de no ignorar la realidad mundial. El Perú es el fragmento de un mundo que sigue una trayectoria solidaria. Los pueblos con más aptitud para el progreso son siempre aquellos con mas aptitud para aceptar las consecuencias de su civilización y su época”.

O inevitablemente el segundo párrafo del manifiesto del Gobierno Revolucionario de las FFAA proclamado por el General Juan Velasco Alvarado el 03 de Octubre de 1968⁴:

Poderosas fuerzas económicas, nacionales y extranjeras, en complicidad con peruanos indignos, detentan el poder político y económico inspiradas en lucrar desenfrenadamente, frustrando el anhelo popular en orden a la realización de las básicas reformas estructurales, para continuar manteniendo el injusto orden social y económico existente, que permite que el usufructo de las riquezas nacionales esté al alcance de sólo los privilegiados, en tanto que las mayorías sufren las consecuencias de su marginación, lesiva a la dignidad de la persona humana.

Todas estas frases muy pertinentes y vigentes.

² Gonzales Prada, J.1976. Páginas libres; Horas de lucha, Caracas, Biblioteca Ayacucho,

³ Wiese, M. 1959. Jose Carlos Mariategui: Etapas de Su Vida, Obras Completas 10. Lima. Editora Amauta

⁴ Junta Revolucionaria (1968). Manifiesto del Gobierno Revolucionario de las FFAA. Lima:Presidencia dela República del Perú. Tomado de la página web del Congreso de la República del Perú el 18 de agosto 2020: http://www.congreso.gob.pe/participacion/museo/congreso/mensajes/manifiesto_nacion_3_octubre_1968

Y por supuesto en la actualidad no podemos dejar de citar al hombre (político), con una visión estratégica y un pragmatismo implacable que convirtió a Singapur en una potencia económica mundial y cuya política interna y externa (al entender político del que humildemente suscribe el presente artículo), es tal vez, la alternativa mas viable y susceptible de ser aplicada en nuestro país (ya que todo lo demás, no ha dado resultados).

“Si quieres derrotar la corrupción debes estar listo para enviar a la cárcel a tus amigos y familiares”.

En éstas horas aciagas, que como parte de la historia nos corresponde vivir, como ciudadano y militar en retiro, me pregunto con la misma preocupación y desazón como lo haría cualquier otro ciudadano de a pie, ¿que diferencia existe en nuestros “nuevos” candidatos políticos “militares”, de los “políticos tradicionales” y los últimos “nuevos” gobernantes?, ¿acaso su trayectoria personal y profesional, (basada según ellos mismos y la gente que los rodea, en principios y valores de honradez, honestidad, integridad, honorabilidad y “supuesto desprendimiento económico” va a ser suficiente para creerles y tenerlos como una probable alternativa de solución, para sacarnos de la desgracia en la cual nos encontramos como país? (donde nuestra supervivencia como estado-nación está en juego en el mediano y largo plazo)..., ¿acaso son suficientes los ofrecimientos y promesas de campaña que todos pregonan con “ofrecimientos populistas” a la mayoría de la gente común, porque es lo que quieren escuchar? (y que para unos son populares y para otros son la respuesta a sus necesidades y requerimientos mas urgentes)..., como militares, sabemos que el ejemplo arrastra y que entre nosotros nos conocemos y sabemos quien es quien en el ámbito militar, y solo los que hemos sido subordinados de ellos en su momento, podríamos dar una opinión o apreciación real y objetiva de su comportamiento como militares y personas.

Por ello, una interrogante natural que debería ser absuelta por todos los posibles “candidatos militares” es: Si todos provienen de una institución basada en una formación y disciplina vertical, cuya principal fortaleza es la estrategia y el planeamiento, y donde se cultivan y aplican los principios y valores militares que ellos mismos pregonan; ¿Porqué, no pueden tener la voluntad y capacidad de agruparse en un solo frente o partido político, basándose en objetivos comunes y anteponiendo los intereses nacionales a sus intereses personales como políticos?, más aún conociendo que una posición individualista y egoísta solo ocasionaría que se dividan los “votos” y los “votantes”... ¿Porqué ni siquiera se dan la oportunidad y el compromiso de “formular” un gran plan nacional, basado en nuevos objetivos nacionales, acorde con nuestra realidad actual, que enrumbe el norte de nuestro camino a seguir y que nuestro país necesita para “sobrevivir” como estado-nación en el mediano y largo plazo, para sacarnos progresivamente de la desgracia en que nos encontramos?... me interesaría como ciudadano común y corriente saber cuales serían sus respuestas (objetivas y reales), para otorgarles cuando menos, el beneficio de la duda a sus candidaturas.

Estas interrogantes no requieren respuestas tradicionalmente “políticas y/o populistas” . Exigen respuestas razonables concretas, valientes y viriles.
